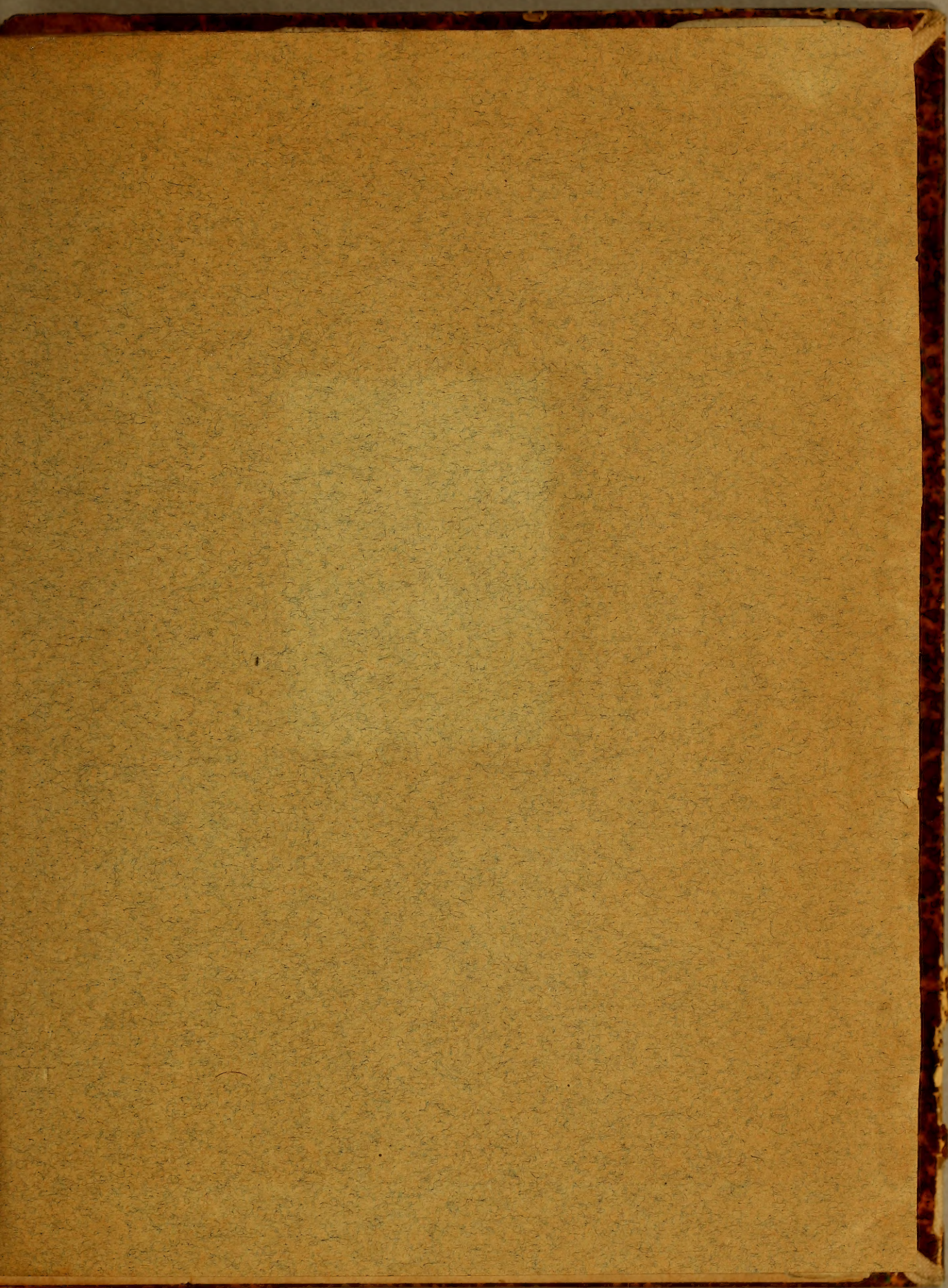




John Carter Brown
Library
Brown University



25:5

ORACION
FVNERAL

DEL DOCTOR FREY DON
FVLGENCIO MALDONADO DEL ABITO
de San Ioan; Procurador General de su Religion, en es-
tas Prouincias del Pirù: Capellan de su Magestad.
Protonotario Apostolico, y Chantre de la
Cathedral de Arequipa.

DIXOSE

EN SOLEMNISSIMA ACCION
DE EXEQVIAS DEL EXCELEN-
TISSIMO SENOR MARQUES DE
GVADALCAZAR, VIRREY
QVE FVE DESTOS
REYNOS.

OFRECESE
A SV AMABLE Y PIA-
dosa memoria:

Y DEDICASE
AL EXCELENTISSIMO SENOR CONDE
DE CINCHON, *Virrey del Pirù.*

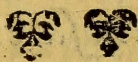
CON LICENCIA

*Del Señor Conde de Chiriqui. Impreso en Lima; en casa de
Francisco Gomez de Ibarra Año de 1632.*



A P R O B A C I O N

DEL DOTOR PEDRO DE OR-
tega Soto-Mayor, Canonigo Magistral
desta Santa Iglesia de Lima, Cathe-
dratico de Prima de Theolo-
gia, y Calificador del
Santo Oficio.



M I PARECER ES
(Señor Excelentissi-
mo) que se estampe (y
con letras de oro) este
Sermon. Su argumen-
to es honesto, y dulce,
memoria de aquel vir-
tuoso, y suave Princi-

pe, que se lleuò el cielo. La oracion sana en la
doctrina: docta en la Escritura y Santos: pura

2
y Castellana en el estilo, cosa q̃ se haze de sear
en este siglo. Toda ella es horrores à la inui-
dia: toda es emulacion à grandes ingenios, y to-
da es admiracion de si misma à la naturaleza,
que vè componerse en estos discursos lo hermoso
de las palabras, con lo graue de las sentencias.
Partes que como impossibles à un solo sugeto,
repartio la antiguedad entre Nestor, y Ulises.
Deste dixo, que granizaba raudales de elo-
quencia: Sermonem niuibus hibernis assimi-
lantem. Y de aquel que endulçaua las seueri-
dades Philosophicas; Lenis, & melle dulcior
feni profluit. Impetuosa es la eloquencia del
Dotor; pero de blanda, y linda boca. No tuie-
ra que de searla Augusto lo que à la de Quinto
Haterio. Quintus noſter ſuſſaminandus eſt,
dixo. Deuia de rodar demasiado. A! Seneca,
ſi la oyeras! In ſua poteſtate eſt, & ſatis deco-
ra Philoſophiæ ponit verba, non proijcit to-
rens, & perennis vnda. Y ſi eſte es milagro en
el Dotor, la naturaleza le hizo, no el tiempo,
no el arte: Si, que hacer, y predicar le vio eſta
ciudad, caſi a un tiempo miſmo, y con aplauſos
exceſſiuis. En patria propria. (Otra excepcion,
otro

otro milagro) le celebrò (como oy) siempre ad-
mirable, contra lo q̃ dixo en Seneca Ariston, y Epist. 36.
se vee comunmente; Que tienen los ingenios en
sus progressos, los tiēpos, y la regla que el vino,
y que la fruta, primero acerbos, despues dulces.
Los desapasionados sientē, como yo, esto mismo.
Por demas se esfuerça la inuidia à maliciar
en esta moneda de oro la ley, ò eercenarle el pe-
so. Ioya es q̃ haze tesoro, no ay quien lo niegue,
ni à los que nacimos, y nos criamos cō el, ay pa-
ra que mentirnos el vaso, que especar para los
que le conocemos, en ocio, y para todos en injus-
ticia. De V. Ex. la licencia que el Comercio
le pide, y sea precio della, que nos de el Dotor
mas, y mas obras suyas. Assi siento. Lima, 10.
de Febrero 1632.

El Dotor Pedro de Ortega.

Soto-Mayor.

2

APROBACION DEL MUY
R. P. M. Fr. Ioan de Ribera, Definidor de
esta Prouincia del Pirù, del Orden de San
Augustin, y Cathedratico de Philoso-
phia en esta Real Vniuer-
sidad de Lima.

(.:v.:)



O S Discursos deste Sermõ
(supremo aliento de la e-
loquencia Española) que
V.S. me remite, yo los oí
calientes con el alma, que
tenian, quando nacieron
en los labios de su Autor,
el dia de aquellas honras;
donde los aplausos dexarõ
de serlo, por passarse à em-
belesos; las admiraciones

tocaron en pasmos, y las alabanzas fueron sujeciones,
rendimientos (mejor) tributos de lo mas entendido à la
superioridad de aquel ingenio. O Marcial! Si te halla-
ses alli entonces! o depondrias aquella sentencia comũ,
ò preuilegiarias de su vniuersalidad este peregrino ta-
lento.

Marc. lib
8. Epigr.
18.

*Aurum, & opes, & rura frequens donabit amicus,
Qui velit ingenio cedere rarus erit.*

Pues se vieron aque- dia competir los ingenios mas
hidalgos por pechar primero, respirando en demostra-
ciones de humilde vassallage, quando dexò el pulpito
aquel

aquel profundo ahogo, aquel grato silencio, con que le
 atendieron todos mientras le ocupaba. Pudo sin duda
 (Señor Ilustrísimo) dezir en aquella ocasion el Doctor
 don Frey Fulgencio Maldonado, lo que en otra semejan-
 te Job cap. 29. *Qui me audiebant expectabant sententiam, &
 intenti tacebant ad consilium meum. Verbis meis addere nihil
 audebant, & super illos instillabat eloquium meum. Expecta-
 bant me sicut pluiam, & os suum aperiebant quasi ad imbrem
 serotinum.* Tan vehemēte sentia en si el auditorio la fed-
 de su doctrina, tanta era la profundidad de sus sentēcias,
 tanto el magisterio en el dezirlas, tanta la elegancia en
 proponerlas, que con vna violencia sabrosa, se aposse-
 sionó de quantos coraçones le atendieron aquel dia, cō-
 ducidos de su elegancia deleytosa, gallardo ropage de
 sustanciosos conceptos, que en el mismo aliño del ves-
 tirlos, publica a todos la hondura que se tauo en el pen-
 sarlos. Y si porque Anson con sus palabras persuadio à
 los Tebanos, que murasen su ciudad, y Orfeo con su elo-
 quencia reduxo los hombres barbaros a viuir en policia,
 mintio la antigüedad, que amansaban los tigres, y traía *Horas in*
 azía si las piedras con las cuerdas de la viguela, como *art. poet.*
 dize Oracio. Porque no llamaremos milagrosa la elegā-
 cia del Doctor don Fulgencio? pues con ella supo persua-
 dirnos sin desabrimiento, antes con gusto, el destrozo
 de nuestra naturaleza: emboscada en el oro apacible de
 sus palabras, la pildora amarga de la muerte: y succdien-
 do en todos con nuestras postrimerias entonces denun-
 ciadas por la boca de don Fulgencio, lo que acontecio
 a San Augustin nuestro Padre con las verdades Catholi-
 cas predicadas de la eloquencia de San Ambrosio. *Rerū
 incuriosus, & contemptor adstabam, & delectabar suauitate
 sermonis, & veniebant in animum meum simul cum verbis,
 quas diligebam, res etiam, quas negligebam. Et dum cor aperi-*
rens

rem ad inspiciendum, quam diserte diceret, pariter intrabat,
 & quam verè diceret. Lo que tambien significa aquella
 palabra de Iob (*infillabat*) que vnas vezes apunta cosa
 agradable, dulce, y apacible. *Infillabunt montes dulcedi-*
nem. Y otras supone por cosas formidables, y desabridas.
Infillabit super nos maledictio, & detestatio? De tal mane-
 ra nos destilaba desde el pulpito el Doctor, los orrores de-
 sabridos de nuestra muerte, que engañados los oyentes
 con la dulçura de las palabras, passaron por deleyte, lo q̃
 era rigurosa sentençia contra nuestra vida, estrechando
 a vna materia sola, el arte del dezir, las dos significacio-
 nes tan opuestas deste verbo. O Marques de Guadalca-
 zar, dichoso aun despues de muerto, pues coronas tus
 fortunas temporales, con la dicha de ser aplaudido de
 tal boca, celebrado en tan ingenioso, tan docto, tan cru-
 dito, tan eloquente sermón.

Oratio 3.
 Carm. od.
 30.

*Monumentum are perennius,
 Regaliq̃ue situ Pyramidum altius,
 Quod non imber edax, non Aquilo impotens
 Possit diruere, aut innumerabilis
 Annorum series, & fuga temporum.*

Merecio la virtud de Trajano a Plinio el segundo, por
 su celebrador, la prudencia de Theodosio el elegante,
 opusculo del Latino Pacato, la templança, y modestia de
 Juliano, la facundia de Memertino, la erudicion de Gra-
 ciano, el suauè Panegirico de Ausenio. Mas como en el
 Marques de Guadalcazar juntas campearõ las virtudes
 destes Principes, pudiendo dezirle con Claudiano.

Claud.
 Pan. I. in
 st. lich.

*Qua diuisa beatos
 Efficiunt, collecta tenes.*

Correspondiõle en aqueste sermón vn Panegirico, en
 quien le sobrase todo quanto en aquellos aplaudio la an-
 tiquedad. Este (señor Illustrissimo) fue mi juycio criden-
 ces

ces quando le oi. Lo mismo repito agora a V. S. quando
le leo. Y assi me parece que se le de al Comercio la licē-
cia que pide para imprimirle; para que por todo el mun-
do a bueltas de las excelencias del Marques, siempre ce-
ternas por este elogio.

Dignum laude virum Musa vetat mori.

Campee la gloria del ingenio de nuestro don Frey
Fulgencio, en quien ojala como vemos la semejança del
nombre, y la imitacion de la eloquencia con el santo Ar-
cobispo Rupense, miraramos tambien el parentesco en
el abito, que menos que a la violencia del mayor impe-
rio de la tierra, no permitiera trocar nuestra sagrada Re-
ligion, cudiciosa siempre del sugeto. Lima en este Cō-
uento de Nuestra Señora de Gracia, Orden de Ermita-
ños, en 20. de Febrero de 1632.

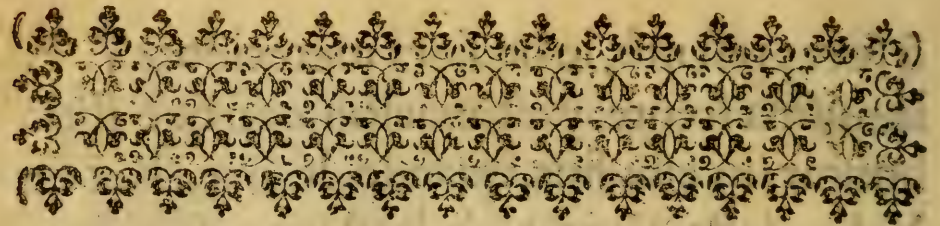
El Maestro Fr. Ioan de Ribera.



EGVND A Vez tiene
V. Ex. à el MARQUES
de GVADALCAZAR
huesped, que vmbra-
les tã amigos, cõ segu-
ridad se solicitã vna, y
muchas vezes, y tan
urbano, y liberal hospicio, con la repeti-
cion se lifongea. Ni se desiguala por la dife-
rencia de estados en el MARQUES: que el q̃
todos cuentan oy con los muertos, en casa
de V. Ex. siẽpre viue en la sangre, por el deu-
do, en el alma, por la amistad, que vimos es-
trecharse tanto entre ambos, que podra con
razon repetirse lo que ya dixo vn grande de
la Iglesia, grandissimo en ocasion como es-
ta: que aun viue su mitad en V. Ex. Otras
causas de sobreuiuir para todos, toca este
Sermon, que presentamos a V. Ex. del Do-
tor Frey Don Fulgencio Maldonado, a que
si pudiera acompaõar la piedad de afectos, la
viueça de acciones, y el alma de la eloquen-
cia, tan puramente Castellana del Dotor, cõ
que

q̄ se representò, le huuiera merecido a V. E.
la misma frente, y estimacion con que fuele
honrar sus estudios, quando le oye. Reciba
V.Ex. desta Vniuersidad esta muestra de a-
gradecimiento, que ofrecio a la memoria
de su bien hechor, que juntamente es prenda
de seguridad a V.Ex. de que no solo no caen
en piedras, bien antes en tierra grata los fa-
bores conque V.E. honra, y alienta esta Co-
munidad. Guarde nuestro Señor a V.E. co-
mo deseamos. Lima, &c.

*La Vniuersidad del Comercio desta
ciudad de los Reyes.*



RELACION
DEL TUMVLO QUE PARA
estas exequias se leuantò en la Iglesia de
Sãta Clara, dõde se hizieron

(.:.:.:.)

(.:.:)

***** A M^{VERTE} Del Marques de
Guadalcazar llorò Lima,
como lo apũta la salutaciõ
en este Panegirico. Todos
(dize) la lloraron juntos, y
deporfi cada vno, como si
de cada vno huiera sido su muerte la mayor
perdida. Vltima fue en el tiempo esta memo-
ria que Pedro del Castillo Guzman, vn solo
ciudadano le dedicò. Accion de suma ver-
dad; porque empleada en quien no podia re-
tornarla. Accion generosissima; pues el que
la

la hizo, dio tan lexos de si el golpe, que quiso que fuese entera la gloria de auerla hecho de la vniuersidad del Comercio, que no pudo en ella mas que el asistirla en su oracion; auiendo sido tan ostentoso el aparato, y tan costoso el gasto, que pudo muy bien quedar desempeñado en ambas cosas el nombre, y el credito de vna comunidad tan opulenta.

Constaua de cinco cuerpos el Tumulo. El primero tenia 32. baras en quadro, y media de alto. Cubrianlo paños negros. Bara y media se leuantaua sobre este, el segundo de 24. baras en quadro, cō graue adorno de terciopelos. El tercero era de 16. baras en quadro, y crecia en la misma proporcion, y ornato, en el qual se via a trechos la Cruz de Santiago. El quarto, ricamente vestido de brocado narājado se leuantaua sobre el tercero vna bara, y tenia en las quatro esquinas, quatro piramides doradas, de tres baras de alto, y sobre este quadro de ocho baras se via la tūba cubierta de vn brocado amarillo, y bordadas en el las armas del Marques.

Tenia encima dos cogines de tela de oro,

¶¶ 3:

y vna

y vna Cruz de plata dorada de mas de vna
bara. Cercauan este hermoso y grauisimo a-
parato, 180. luzes, valiendo la cera a veynte
reales la libra, en que la de menor peso tenia
vna libra. Dixeronse 50. Missas, y fue la li-
mosna de cada vna de las 30. quatro ps. Hizo
los officios el señor Dean de la Cathedral asis-
tido de 24. Sacerdotes. El Coro fue de An-
geles, que lo son de todas maneras las Reli-
giosas de aquel santissimo Monasterio. A 6.
de las quales muy pobres se dierõ feys abitos
de limosna. El concurso del pueblo, y Religio-
sos fue sobre manera numeroso. Nunca vio
mas llena su capacidad aquel Templo. Los
que aprueuan este Sermon me han aliuiado
el cuydado de significar, quanto acrecentò a
la solemnidad deste acto, el orador.

Afsi, en todos sus numeros, perficionò su
generoso assumpto, Pedro del Castillo Guz-
man, hombre nacido a emprender, y execu-
cutar dissinios graues.

Martin de Mayorga.

R. P.



R.P. FERDINANDI

DE HERRERA IN LIMANO

Societatis I H V. Collegio Rhetori-
cæ Professoris, in Orato-
ris laudem.

ELOGIVM.

*V*ana quid ostētas Demosthenis ora disertæ
Hellas, & ardentis fulmina torta viri?
O quid adhuc Tulli Latium cunabula iactas,
Atque Arpinatis flumina plena tui?
Obijcere eloquij miracula plura supremi
Quæ possit, iā nūc iam Novus Orbis habet.
Extulit ecce novos inter Fulgentius omnes,

In-

Inter & antiquos extulit ecce caput.
Illum Lima parens annis surgentibus olim,
Et vix tantarum credula vidit opum.
Illum diuino mirata est ore loquentem
Europa, occiduis inuidiosa plagis.
Ipsam flex animæ Pithus dixerè medullam
Roma potens, Melite, Mætua, Parthenope.
Floridus, arcanus, sublimis, densus, amenus
Grædiloquus, vehemens, acer, & ore minax.
Assurgit, rapitur, mouet, imperat, intonat, ar-
Mulcet, et extorquet, territat, instat, ouat. (det)
Discite Culta stri logo-dadala turba tyronū.
Discite Fulgentis munere culta loqui.
Tu quæ ad eò eloquij Dictator maxime perge
Effer magnorum funera laude virum.
Per te Proregū Regū Vrbs instauret honores,
Nobilis atque pias Emporos exequias.
Phœnix de cinere hoc surget tibi fama superstes
Funere ab hocce tibi vita perennis erit.

SICVT



SICUT MANE TRANSIT,

pertransit Rex Israel.

Osee II. 6.



REGION OBSCURA!

ò tenebroso Imperio de la
muerte! ò dias muchos! ò dias
eternos! quã corta, quã enga-
ñadamente os juzgan los q̃
de estaotra parte de la vida os
atiendẽ! Llegaste alguna vez
alla curiosidad humana: Pre-
gunta Iob c. 38. à todos los
mortales. *Nunquid aperta sũt*

Iob 38.

sibi porta mortis, & ostia tenebrosa vidisti? Quiẽ (ironico
preguntador) Quien auino luz, y tinieblas? Quiẽ com-
puso vida, y muerte? O como se daran vista tan distãtes
estremos? Pero, ò hijos de Adan, ò mortales, en punto
tan importante, advertios, de q̃ no se niega à los oydos
lo que se cerro à los ojos. Muriò el Marques de Guadal
cazar, el deposito de todos, los senos de la madre comũ
se lleuaron alla aquellos reales despojos. Aca nos que-

A

damos

damos nosotros. Amable objeto nos faltò, que viesemos.
Ad Heb. Pero docto consejero nos quedò que oygamos; Porque,
11. como de Abel dixo san Pablo, *defunctus adhuc loquitur*,
aun difunto habla. Prouechofo aora, mas que discreto,
mas que dulce entonces. Aun difunto habla, porque
hablan por el quantos aca quedaron. Los altos, los hu-
Zach. 12. mildes, las familias de religiosos, las cathedrales, lo par-
22. ticular, el comun. Bendiciones que llouidò el cielo sobre
solo otro Principe, que sepamos de las Escrituras: *Plan-*
get eum terra, & familiae, & familiae seorsum, & mulieres
earam seorsum. Afsi dixo del santissimo Iosias vn Profeta.
Llorarale la tierra toda, todos le lloraran juntos, y de
por si cada vno, como si de cada vno vuiese sido su muer-
te, la mayor perdida. No es esto lo que vemos? Luego
quitarle pudo la muerte al Marques la vida, mas no el
habla. Antes se la alentò con tan inefables mexoras,
que si se hallase à esta sazón san Iuan Crisostomo entre
nosotros, y viese tanto honorifico aparato de honras, en
vna y otra Iglesia, consagrado à este Principe, dixera
del lo que de Abel, sobre aquellas palabras, que poco à
citamos del Apostol. *Defunctus adhuc loquitur nūq, enim*

Afsi lo intanta admiratione, esset si mille. viues linguas haberet, in quā
bizo con ta nunc admiratione est, quando in ore omnium versatur, quan-
El Mar- *do omnes eum admirantur, & beatificant.* Mil lenguas en la
ques, Pe- boca del Marques viuo (que pocas fueran à tan discre-
dro del *ta bocal*) mil (dize el santo) no ofrecieran à la admiraciō.
Cast llo, tanta materia, como oy, q tantas, y tantos millares de
en vna ca ellas le celebrā. Y de muerto (à despecho de la villania
lle por dō del tiempo) le resuscitan à albergue de pias, de agrade-
de iua a cidias memorias. Agradecidas, si, y piadosas: no lisonje-
cauallo ras. Que si derramarle à los pies del caballo los reales, y
quādo se el coraçon en ellos; pudo parecer lisonja à viuo; este
sue à Es- pomposo aparato, este gasto, dedicado (tā sin esperança
paña. de re

O R A C I O N

3

de retorno) al ya muerto, quien lo pondra en cuenta de adulacion, sin desatino? Siendo asì q̄ de quanto se ebra sobre la tierra, nada es verdad pura, nada escapa de fõbras, y aparencias, si no es lo que se haze por los muertos (dixo el gran Hieronimo)

*Apost. ad
Virg.*

Por eso, quiza, por eso os llamã à vos madre de la verdad, vño Buenaventura, y otros sãtos (Reyna admirable) por q̄ ãpleays vñas fuerças en beneficio de muertos, q̄ es lo mismo, q̄ de pecadores, resucitãdolos cõ vños piadosos officios à la vida de la gracia. Lo q̄ os suplico pratiqueis con los que me atienden aora, Virgen soberana, negociãdola, para esta acciõ, à mis affectos, y labios. Que quie fino la omnipotencia de la gracia, podra dar à la muerte semblantes de vida, y quien, sino vuestra poderosa intercessiõ, podra alcançarnosla? Alto à pedirselas, fieles, pues no nos tiene mas costo, que vn Aue Maria

*S. Bona-
uent. in
spec. c. 15.*

Sicut mane transit, pertransijt Rex
Israel. Osee 11. c.

*Como pasa la mañana, pasò el
Rey de Israel.*

A Menaza es (fieles) de Dios à vn pueblo ingrato; cuya infancia amable mintiò las esperanças à superpetuidad, y cuyo imperio pasaron entonces à la seruidumbre de los Assyrios, insolencias de su Príncipe, y estragos de su gente; de que al fin fin, se diò por vencida la paciencia diuina, tarda en prouocarse, pero prouocada, graue, *Tarditatem enim supplicij, gravitate compensat*, dixo Augustino.) Lo estrecho de la letra es esto. Pero saliendo à los espacios del espìritu, como pasa

*Fuit Osee
4. Reg.
17. 4.*

Aug.

A 2

la

la mañana pasó el Rey de Israel. Es vn desengañado a-
 percebiémo á las burladoras seguridades de los pode-
 rosos, que no se dan á creer, que es comun á los mas hu-
 mildes el ayre, que respiraron al nacer, y que depódran
 al morir. Quiza porque el embeleso de las prosperida-
 des suspendió en lo exterior de los ojos las lagrimas, de
 aquel primer dia, y hizo menos sensibles á las orejas, los
 perpetuos gemidos de la naturaleza, siempre enferma.
 Con que pierden de vista vna verdad tan manifesta, co-
 mo es, que en los primeros pañales de la vida, ya sean
 cambray, ya lona, toma la muerte á sus mortajas la po-
 ssession. No es indignidad el morir, mortales. O si aca-
 basedes de entenderlo: deuda es de la naturaleza; triste
 pension es de la culpa, pena es de vna eternidad afecta-
 da de vn terror. Ved que sujeto para estable, ó para no
 pasar á la nada de su ser, con la priesa que pasa la maña-
 na al medio dia, depuestas sus lozanas, marchitas sus
 frescuras. Ay mas apacible, ay, en las diferencias de el
 tiempo, mas alegre cosa, q vna mañana de Verano? Que
 es ver, al apuntar el sol, el repuntar en sus ramillos las
 flores? Entumecerse en sus renuevos los arboles? Que
 candidos, y apacibles se muestran los rios? que festivos
 los corderillos? Que bachilleras las aues? Que galan el
 cielo? Quan templado el ayre? Pero (ó caducez de quã-
 to abraça el tiempo!) fuese leuâtando el Sol, hasta seño-
 rear desde el Zenith toda la redondez de su hemisferio;
 Quan otro se ofrece ya á la vista, quanto la lisonjeaba
 poco antes! Los arboles se marchitan, las flores se secã,
 colorean los prados, entorpecense los rios, desmayã las

2. *Judith.* ouejas, enmudecen las aues. Todo, finalmente, en
 3. 3. aquel inenitible incendio se abraça, se consume. Costo-
 4. *Reg. 4.* la experiencia al marido de Judith, y al hijo de la Sina-
 18. mite, en relacion sagrada. Veis (dize agora el espiritu de

Dios

ORACION

5.

Dios) veis essas lozanas de el tiempo mortificadas? Veis
 esos brios, y hermosura del dia robados? Pues tal es la
 vida, y la consistencia de la mayor gloria de los Reyes.
 No se que se tienen de parentesco la mañana en el tiem-
 po, y el reciente imperio en los Principes, que no solo
 las letras sagradas, sino tambien las profanas los confor-
 man! *Orientem solem*, llamaron à Alexandro, &c. Pare- *Quintus*
 cenfe sin duda en los aplausos conque à la mañana quã- *Curt. de*
 to viue, y alrecien heredado señor quanto le obedece, *vita A-*
 solenizan, celebran. Pero si yguales en la alegría, y uni- *lex.*
 uersal festejo con que nacen, nada desiguales en la bre-
 ue tristeza con que desaparecen. Que vidas acechadas
 de la ambiciõ, asaltadas de la envidia; vidas son de Re-
 yes, no de plebeyos, Desdenes de fortuna, Reyes los siẽ-
 ten hasta morir, no pobrecillos, à quienes, como à los po-
 derosos, nunca mostrò el rostro risueño. *Quos enim*, (dize *Epist. ad*
 dando razen de esso, el gran Hieronimo) *Quas interna Heb-*
potentia firmius munit, eosdem externa inuidia acrius
oppugnat. A los que la interior seguridad del poder hacia
 mas confiados, à ellos, la repentina irrupcion de la con-
 trariedad oprime mas violẽta. O chozas mal conocidas
 y por eso tenidas en poco, despreciadas de la Soberbia!
 Balcones os llamo yo, y soyslo sin duda, desde cuya se-
 guridad se atiendẽ, sin recelo, el cozo, el reatro: y con a-
 nimo quito se miran el cuerno, que allí amenaza peli-
 gros, y el cuchillo, que aculla executa tragedias. Veis *1. Reg.*
 allí, dirà (desde su paz el dedo atento del pastor senzillo) *3. 4.*
 veis allí à Saul vazqueando à manos de su misma espada *3. Reg.*
 en la cima de Gelboe. O infame deslealtad (dirà des- *16. 20.*
 pues) que vn esclauo del Rey Elà lo esta matando, Fue- *Ibidẽ n.*
 go (voçará casi al mismo tiempo) fuego en el palacio *18.*
 del Rey Zambri, lastimoso suceso! el y toda su familia à *4. Reg.*
 perecido. O que silenciosa se muestra en aquella parte la *3. 15.*
 esclauitud

4. Reg. 11 la esclauitud, Benadad, Ioas, y Amon rinden à sus es-
 21. clauos las vidas. O triste Zacharias, q̄ te azecha la co-
 4. Reg. rona el ambicioso Zellum. Ya le embiste, ya se la quita.
 35. 10. Pero, ò que Taliõ riene ya el miserable sobre su cabeça!
 Ibidē 8. Manahem se la arrebata, y al hijo deste, Phacee, Ofce, à
 14. este. Veis alli se descubre en inferior teatro el domador
 Ibidē n. de 22. coronas del Oriente, aquel gran Pompeyo, postra-
 25. do al descal, al vil cuchillo de Achillas, y el otro, à cuya
 Ibidē n. sed de imperio fuerõ escasas gotas todas las Prouincias
 30. de Occidente, rendido à la infame conspiracion de sus
 2. Paral. Collegas, y muerto finalmente en el mismo Senado cõ
 33. 24. 22. heridas. O quanta traicion me llama alli! quanto
 2. Paral. Rey muerto! Diez rebeliones à sus Principes quẽto ya
 35. 24. en la casa de Samaria. O santa seguridad de tu choza,
 2. Paral. (Pastor dichoso) à cuyo barro tosco, à cuyo mal cõpues-
 35. 24. to heno, indigno, è el aprecio de la fortuna, aũ de sus ojos,
 no alcançan los peligros, q̄relatas de tãto dorado Arce-
 son, de tanto Alcazar! No parecẽ ya duraciones de ma-
 ñana, q̄ se apresura al medio dia estas (fieles) mas bre-
 Ofce. 10. ues pasan, y asì es sin duda, dize nuestro Profeta. *Trans-*
 7. *fire fecit Samaria Regem suum, quasi spumam superfaciẽ aqua*
 ubi Ru- Vistis (dize Ruperto sobre estas palabras) vistis al heruir
 pertus las aguas, en aquel bullicio, que concitan vehementes
 Hier. 3. llamas, leuantarse vna, y otra ampolla: Reparastis en aq̄l
 ad He- desaparecer la vna, al salir la otra, con aquella perpetua
 liod. lucha, y colissiõ de todas? pues tal (dize Ruperto) fue cõ
 S. Pedro sus Reyes Samaria. *Ita Samaria, l. decem tribus iugi feruẽ-*
 Dam. 17. *tes igne discordia, Reges alios super alios creauerunt, & vsque*
 Epif 3. 1. *ad decem vias percusserunt.* Lea la tercera Epistola de san
 Hieronimo, a Heliodoro, y la 17. de el 1. de S. Pedro
 Medoza Damiano: el q̄ desfleare mas lleno este discurso, q̄ cerra-
 tora. 1. in re con vna sola aduertẽcia de vn doctissimo interprete.
 lib. Reg. Reparastis (dize) en la diferencia, conq̄ el Historiador
 sagrado

sagrado refiere la posteridad de Esau: Cosa es digna de toda ponderacion, que refiriendose toda su decendencia diuidida en Reyes, Capitanes, y otra innumerable diuersidad de Varones ilustres, de diferentes profesiones, de *Gen. 36.* todos se refieren los nombres, y las vidas; de ninguno, fino de los Reyes solos, la muerte. *Regnauit Bela, & mortuus est. Regnauit Ioba & mortuus est. Regnauit Husam, & mortuus est &c. Regnauit Adã, &c. Regnauit Semla, &c. Saul Balanaam, &c.* Conque misterio, esta, assi repetida aduertencia, de que murieron los Reyes; callada la muerte de sus hermanos, y demas parentela? Porque son ellos (facil conjetura, mejor dire euidencia) porque son los q̄ menos la creen, à fuerza del engañoso presente de sus prosperidades. Y por eso, no ay medio de intrinsecarla, q̄ Dios no afecte. Si los an de vngir (ceremonia de su antigua ley, con Reyes, y Pontifices,) en el olio de diuersos aromas, à de sobre salir el Cynamomo, de color de ceniza, *Exod. 30.* como en el cap. 30. del Exod. lo adierte la interlineal; *ubi inter bini. n. 23.* Demanera, q̄ aclamarlos, y enzenizarlos, todo era vno. Y ya vngidos, lo primero q̄ se les pone à la vista son sepulchros. Al sepulchro de Raquel encamina Samuel, à *1. Reg. 10.1.* Saul, quando apenas siente la corona en las sienes. *2.* En Hebron ordena Dios à Dauid, que fabrique su Palacio, y leuante su Regia. no en Hierusalen, ilustre Metropoli de su Imperio. Ni en Belé su patria, à q̄ pudieralleuarle el defeo (en todos natural) de ilustrarla. En Hebron si, donde descansan las cenizas de los mayores Patriarcas, Adan, y Eua, Abraham, y Sarra, Isaac, y Rebecca, Iacob, y Lia. No tanto (dize Lira doctissimo) por el magisterio de sus exemplos, quãto por el exemplo de sus sepulchros. No tanto porque imitase aquellos, quanto porq̄ meditase estotros. *Non solum ut, Dauid imitaretur eorum exempla, sed ut etiam eorum funera meditaretur.* Porque

Lira ubi

F V N E R A L.

Porque tuuiese ala vista siempre, no solo lo en que para la humana potencia, sino tambien como pasa. Y si, finalmente, se à de señalar termino a la duracion de sus alien-
Exod. 12. tos, es de breues horas; pues quando a todos los mortales
Deut. 6. se intima, que es su viuir vn oy solo. *Exod. 12. deut. 6.*
Eccle. 10. *Eccle. 10. & 38. Machab. 1.* Punto sobre q̃ cada dia
& 38. se oyen grandes discursos a los Predicadores, y verdad
Machab. 1. cuya afectada ignorancia se ve seueramente castigada
en aquel auariento de la Parabola al 12. de san Lucas.
Luce. 12. Aquel que (como desentendiendose deste oy de nuestro
breue durar, tan repetido) apercebia a gozo de muchos
años su anima. *Anima mea habes multa bona in annos pluri-*
mos. Y dixo el eco: *Stulte hac nocte repetent anima tua.*
Necio, el calculo errays, errays le majadero, q̃ no ay años
ē la vida. Esta, esta es la quēta, *mibi heri, tibi hodie;* Que
assi la hizo el mas sabio de los mortales. En suma quando
la vida de todos se señala de 12. horas, en cuyas diferē-
cias, mañana, medio dia, tarde, noche, se aduerten las
de nuestras edades, y a todos se dize *Tibi hodie,* vn oy
te cabe, mortal, lograle: Al Principe, al poderoso, se aper-
cibe a breuedad mayor. Y la misma pluma Canonica, q̃
acababa de dezir, *mibi heri, &c.* Haze esta excepcion
Ibidem luego. *Omnis potentatus vita breuis.* Breue es la vida de
los catronizados, de los Monarcas. No queda esso di-
cho a todos? (Rey sapientissimo?) O es que la breuedad,
que señalastis a todos, se abreuia mas en los Principes?
Claro esta, q̃ tiene esse enfasi la repeticiō. Que a no apu-
tar breuedad mayor, ociosa fuera. Y como lo lo estre-
charia assi, el que sabia, que el mismo espirito; q̃ por el
señalò vn dia a todos, por otro Profeta limitó a su quar-
ta parte la de los poderosos, quando en las palabras de
esta proposicion dixo *Sicut mane transit, &c.* Que si es
alegre mañana, al salir, vn imperio, vn subito medio dia
lo calma

lo calma, lo enferma, lo marchita, lo arde: *Sic, &c.* En el caso estamos fieles.

¶ Murió el Marques de Guadalcazar. Murió aquel esclarecido Principe, a cuyas venas no pudiera dar la eleccion, mas que lo que dió la naturaleza de calidad puramente Española. La Ilustrísima, y Excelentísima casa de Cordoua, de q̃ nada mediano supo nacer jamas, y de adonde como de generoso Almazigo, han tomado los Reyes, amigos para su priuanga, y las familias mas ilustres, sangre para su calificacion. Con quienes las Religiones militares han ilustrado sus Cruces, y las vâderas Catolicas, hã ilustrado sus triũfos. La q̃ a la greña hermosa de el Leon de España acrecentó para su Corona el rayo mas luziente. La que al gouierno de ciudades, y Reynos dió tan importantes Ministros, y a las Iglesias mas graues de su patria, Prelados grauísimos en todos tiempos: y en el que tenemos presente a Salamãca, Badajoz, Malaga, Seuilla. La que no compró el carmin, q̃ varia las vandas de sus generosos blasones, pues tuuo por primero pinzel sus inescmos dedos, y las heridas de su pecho por cócha. A este pues digníssimo renueuo de illustre tronco celebras llorosas exequias, Lima, quando te apercebias sin duda a festejarle triunfales noticias de bien merecidos aumentos.

¶ Murió el Marques, nació mañana alegre, y murió. Dezid, mataronlo los mismos excesos de su luz que así muere la mañana, a rayos del Sol. Eſto dize de los Principes el lugar que esplicamos; Veamos con alguna reflexion como le viene.

¶ *Sicut mane*; Nació Aurora, nació mañana, es 'o mismo que dezir, nació comun alegria, beneficio comũ
B de quantos

quantos tratò su imperio en vno, y otro opulentiſſimo Reyno. Imperio que à los miſmos, que le miraban deriuado de otra original ſoberania, como del Sol la luz à Afros menores, parecia tan natiuo, tan proprio, q̃ à no ponerſe en medio el leal reſpeto à ſu natural Señor, ninguno le adorò la corona en la mano (ay la tienen los Virreyes) que no ſe la deſeaſe en la cabeza. Y era para eſo lo menos, la ſuma conformidad entre ſu ſangre, y corona. Lo mas era, aquel auenirſe tan naturalmẽte ſus Reales condiciones, y el cetro. No haze Reyes (dixo alla el Tragico) la opulencia, que oy da la fortuna, y q̃ quitara mañana: No la corona, que inutilmente hermoſea incapaces ſienes. No los arteſones dorados de el pòpoſo alcazar. Rey es el animo generoſamente deſpreciador de aplauſos vulgares, aqui è el zeño no altero de la fortuna, ni cõfiò ſu riſa. *Regem non faciunt opes, non frontis nota Regie, non auro nitida trabes, Rex eſt qui poſſit metus, & dirri mala pectoris, quẽ non ambitio impotens, & nunq; ſtabilis fauor vulgi præcipitis mouet.* Ay ſe quedò la capacidad, ſiempre corta, de la naturaleza en aquel gran Filipo. De manera, que al deſſeo de ſaber en q̃ ſe conoſca, que vn Principe tiene calidades de tal, nos à de reſponder ſuperior oraculo. Oygameſelo pues à Iuan diuino, al 14. de ſu Apoc. verſo tambien catorce. *Ecce nubem candidam, & ſuper nubem ſedentem, ſimilem filio hominis, habentem in capite ſuo coronam auream.* Vna nũc ſe me ofreciò à la viſta (dize el admirable Profeta) trono de vn vice Dios (eſo mōta dezir de vn ſemøjãte al hijo de el hōbre, Rey de Reyes Chriſto, por quien Reynan los que lo ſon. No lo deſecys mas claramẽte dicho, eſe es derechoamente Trono de Principe, de Gouernador, digno de ſoſtituir el mãdo de el ſumo Rey en la tierra. Nuue candida à de ſer la filla de el Gouierno.

In Thieſi.

Apoc. 14.

14.

ORACION

II

¶ La nuue va por sonfocado del Sol a fuerza de sus rayos, y leuantado en ellos, a despecho de el peso de las aguas, aquienes se arrebatá, ò se hurta; queda por quèta de el ladron en la eminencia de esos ayres: y alli reside vestida de la librea, que el quiere darle, hasta que la misma boca(si dixesemos, que la tomò sedienta), la buelue liberal a la tierra. Rocíala con ella, y huele luego a vnas flores. Demanera, que el Sol que la roba, la viste, variándola colores a su arbitrio, aora la vereis azul, despues roja, blanca, negra: volued ala viscion. El Rey (dize san Iuan) parecido al Rey de los Reyes, entrono de nube le vi yo, pero de nuue determinada a vn color, no alterable perpetuo, y ese era blanco. Ya quedadicho que tal a de ser el Principe en lo que parece, y en lo que haze, en sus condiciones, y en sus frutos. En su condicion candido, en sus frutos nuue, ¿fruta la nuue? Agua, que mas? muchos truenos, y en su respeto, pocos rayos, el agua vtilidad de todos. Los truenos terror de muchos, pero ofensa de ninguno. El rayo muerte deste, ò aquel, y espanto general. Muy lerdo sois, sino estays ya alcabo de lo que predica ay el Euágelista a los Gouernadores. Nuues son los que el sol diuino leuanta al sagrado sobre los otros hombres. Nuues que se desatan a beneficio de la tierra, que tienen sujeta, que se trocara la dependencia, (palabras voy diziendo de Bernardo.) Si la nuue fuese toda de la tierra, y la tierra frustase ganácias a la nuue, ya dejara de serle superior. Que quien da es el mayor, y desde el trono de mayor alteza se pone en andar de subdito el que recibe: alta Filosofia del imperio. Así llamarse Principe de tal Prouincia, Virrey de tal Reyno, no tanto señala la posesion, que los tales tienen de los subditos, quánto la que los subditos tienē de ellos. Que no de otra manera que vos Señor hazeis capa para vos, hizieró las

Bern. de republicas Reyes para si: vuestra es la paz, no vos della. *consi. ad Principē te constituerunt* (dixo el dulce Maestro a su dicipulo Eugenio, ya sumo Pastor de la Iglesia) *Sed sibi; non tibi, aliòquin quo pacto te putas superiore m ijs à quibus beneficium mendicas?* Quien no esta conociendo en esta calidad de Principe digno, que nació tal, nro inclito Marques?

¶ No dió a todos, pero dióse todo. No dió a todos: mas como pudiera si era nuue, capacidad limitada, caudal corto? Este año (dizen en esas Prouincias de Europa, q̄ tanto penden del beneficio de las nuues) han sido generales las aguas, no assi el pasado: el Andalucia goçò mas lluias, menos Castilla, &c. O si acabasedes de entenderlo, labradores de corte! Quien vió nunca aguas generales de vna sola nube? Apenas bastá a eso muchas nubes. Lo que alcanza, apenas, la suprema potestad, pedis a quien la sosituye? Vn Virrey podra lo q̄ escasamente puede vn Monarca? Ea, correos de imaginarlo y de mormurarlo: que? Morios, que quien no viue ala razon, por demas viue. Si alomenos (replicais) eso que puede salirse de sus manos, como de la nuue el agua con franqueza, que es desapacible (dixo Seneca) el beneficio q̄ se le va pegando a las manos al que le haze. *Ingratum beneficium, quod diu inter manus dātis hāsit!* Y la prudencia amigo? Renegad de nubes impetuosas, que dan el agua, y niegan el prouecho. A quel blando, y como detenido caer de la lluvia, ese logra la tierra, y a ser racionales las nuues, assi llouieran siempre. No sino dejese caer de golpe, y tome precipitadas resoluciones, y perderalo todo. No lo vistsis en la admirable defensa, que hizo a este Rey no, emulo de aquel famoso Fabio el que *Cunctando cuncta restituit*? la pacificacion de los mouimiētos de Potosi? Nuue de apenas perceptible mouimiento pide la tierra. Blandamente sudaron: Blandamente sudan a tu
utilidad

utilidad los cielos [Lima] gratamente dirigen, si ya dirigieron su rocío: tales dos edades jamas las viste. Indicio sera de que te cansa en su continuacion el bien, si le mormuras. Nubes son las que de sin interesadamente dan lo que tienen, y si en esas se simboliza un Gobernador dando del cielo, celestial memoria celebras a Guadalcazar.

¶ Ni con eso le faltaron terrores de trueno, y execuciones de rayo a nuestro Principe: Calidades cuya falta dejara sin alma el gouierno. Castigò; esse es el rayo en el cerro, pero lo mejor que pudo; mejor dirè, a mas no poder.

¶ En suma fue rayo de delinquentes: quando delinquiera contra la justicia, no siendolo? Y quando pudo hazer con la espada en la boca, lo que otros hazen con la espada en la mano; ni diò golpe con que lastimase, ni lastimò de manera que hiriese; *Habebat in ore suo gladiū utraq;* Apoc. 6.
 ¶ Asi se ofreció al Aguila de Pathmos el Principe de las eternidades; Espada en los labios, señalar podra heridas, no hazerlas. Y esas son las voces de la nube, que tal vez truena, si a terror de todos, a ofensa de ninguno. Veislo aqui en diuina estampa, de mano soberana. O Varon grande! cuyos dibujos, si no se pide a pincel omnipotente, quedaran desconformes siempre a tu grandeza! Vna voz oí yo mismo [dize en esse mismo capitulo de sus reuelaciones san Juan] tan sensible, como pudiera salir de un trueno grande. Y esta voz misma tuuo unos deijos de citara, en armonia de excelentes músicos. *Sicut citharedorum,* &c. Con variedad oyeron estas voces los Apoc. 6.
 interpretes. Ami me agrada el sentir de los que le sospechan un mismo organo, y se persuaden, que la misma voz del Iuez Christo en la residencia vniuersal, a aquellos sera trueno formidable de condenacion, y a estos deliciosa citara de gloria; segun la diferècia de sus meritos. Biè se acomoda esto al Marques: Pero el que es su Gouierno

le experimentò, añadira a su alabanza, que de tal manera sonaba terrores; y resonaba castigos, que para el mas conuencido delinquente tenian las amenazas dexos de citara, *quasi tonitruui magni. & vocem, quam audiri sicut cithe redorum, &c.* Acordadissima citara en los accents vltimos, sospechas de diuinidad en lo possible, engendra vn natural tan parecido al Autor de la naturaleza, en nuestra carne, cuya no esplicable soberania consistio en vnir tan distantes extremos. Quien (no digo en la estrecha noticia de nuestros ojos, sino la que de todas las edades, nos dan las historias) sabemos, que con tan prudente destreza compusiesse con lo mahestuoso, lo afable como nuestro Marques? No, no se le ponga delante a la piedad el respeto; no la detenga. Mucho (Dios admirable) mucho os copiaistis en este Principe, estraordinarias luces hizistis de vnestra deidad en sus cõdicioness, aunq̃ ya los coteje nuestra bien fundada audacia con Reyes santos, con santidades mayores.

¶ Miro con los ojos de la Fè, y con los de la razõ admiro, que este hombre Christo; hijo, segun la carne, de nuestra naturaleza, lo es del altissimo Dios aun tiempo mismo. Iuntos en inefable lazo, lo inacessible de su Deidad, y lo humildissimo de nuestro poluo, lo tratable desta, y lo incomprehensible de aquella. Quien, al alternarse tan distantes luzes, en aquel fumo artifice de nra salud, no conjetura, que escondia aquella acarencia mil soberanias? Reios mucho señores, de afectaciones de magestad perpetua, aun en los Reyes. Que? en los q̃ se fueran magestades? y con estudiadas medidas nos ponẽ a la vista los blasones de Layncaluo, sin que se les cayga de la boca el Rey su deudo, y el Duque su pariente? De ay les falta. Esta es mi regla, y creo, que caduca pocas vezes, que lo natural es remendarse cada vno de dõde este

esta roto. Figura me afectais de Principe, figurilla soys
 ére la plebe os quento: y al contrario, soys conocidamē
 re noble, soys en alguna ilustre profesion eminente, y
 os abatis al humilde, os acomodais al ignorante: algo ay
 en esas venas, mucho ay en ese entendimiento, que no
 cuenta entre sus comunes caudales la naturaleza. Oyga
 moslo à san Iuan Crisostomo, admirable sobre si mismo *Hom. 6.*
 en esta sentencia. Ponese à mirar el santo eloquentissi- *in Matt.*
 mo aquella estrella, q̄ guiò à su felicissima jornada à los
 Magos. Veela ocultar vna vez sus resplandores, tender-
 los otra, como alternandolos con las otras estrellas, en
 su comparacion menos lucientes, y como dando lugar à
 que en aquel su ocu'tarse sobrefaliesen las otras, porque
 en la verdad, quando se desemboçaba ella, su no vista
 grandeza, y excedientissima luz se lleuaba la atencion
 de todos. No es estrella esta de la comun materia de las
 otras (dize el santo) estrella racional es esta. *Angella*
 supone con su misma substancia. Es sobre todas con ja
 mas vista nouedad, resplandeciente, y acaba consigo ce
 der à luzes menores? Y como empequeñecerse para y-
 gualarfelas? Entendimiento sobre humano tiene esta es
 trella. Angeles; Que es muy de estrellas insensatas afec
 tar resplandores perpetuos. *Ab ipsa* (Oy las palabras del
 latin los que le entendeys, y quedareysme obligados.)
Ab ipsa interpolatione lucet. stella huius nouitas designatur,
nunc enim occultabatur omnino, nunc toto prorsus fulgore ra-
diabat: non hoc agit motus syderis, sed virtus quædam plena ra-
tionis. Poco trabajareys en la acomodacion de esto los
 que conocistis al Marques, y le tratastis tan humano en
 la magestad, tan magestuoso en lo humano, que ya ocul-
 taba la grandeza, aliento del desmayo respetoso de el pe
 queño, y ya, desēboçādola, la represētaba ē su lleno à ter
 ror de la soltura insolēte del presumido. *Nō hoc agit &c.*
 No es

No es esso de Principes hijos de Adam, especial hijo del Dios humanado, es esse Principe?

Pues que dire, que no me dexe corto, del color desta nuue? Toda candores suauissimos, nada rojo, sangriento nada? Quié tratò a este amabilissimo señor de cerca, que a las primeras palabras no depusiesse los temores, q̄ fuele causar en el mas preuenido la magestad? *Non hoc agit, &c.* Que era hombre como el mas humilde; que era humilde como el mas santo; que era manso, compasivo, clemēte, (sufraseme dezirlo) como en la patria lo es vn bienaventurado: esso aun a los ciegos les era patente. Si era cabeça de Real familia. (no sabe verdades de historia quien lo duda) Si era almazigo de Duques, de Marqueses, de ilustres Capitanes, de Reyes. Y si tenia esta parte de la Corona, y Cerro de ambos Filipos, señores nuestros, en la mano. Esso a preguntas de solas inescusables ocasiones se respondia. Esta no es afectacion de

Exod. 3. deydad? *Non hoc agit.* Instruye Dios a Moysen en la mas graue Legacia, que vieron aquellas edades. Yràs (dize) a Pharaon, y dirasle de mi parte, que ponga en su libertad a mi Pueblo. Ea camina sin temor, que el que te habla, y te embia es el Dios de Abraham, de Isaac, y Iacob. *Ego sum Deus Abraham.* Atiende Moysen a su instrucció, y despues de vencidas otras dificultades, y dudas, sale a esta. *Si dixerint mihi quis est, qui misit te, quid dicam eis?* Si se me preguntare quien me embia, que dire? Desfatēcion parece esta de Moysen: porque si acaba de oyr que el que le embia es el Dios de Abrahā, de Isaac, &c. Porq̄ es esta inquisicion de nombre, si lo acaba de dezir? Dixerā que el Dios que se llama Dios de Abrahā, de Isaac, y Iacob, le embiaua, &c. Bien pregunta, que este nombre dize quien es Dios para los hombres, essotro quien es en si. Notese pues, que el que le predica bien hecher, y ami-

y amigo de los hombres, esse francamente le dize, no preguntado. No el otro, que señala su soberania, &c. A quien fue el Marques? Todos diran, vn hombre afable. Assi se dize todo. Y lo Principe? Lo Governador? Lo Iuez? Esso a las ocasiones, que no pueden escusarse, se responde. *Non hoc agit motus syderis, &c.*

Pues si tan para todos nacio, si tan de todos le hizo su llaneça, su apacibilidad, su dulçura, bien le ajusta la primera parte de nuestra profecia. *Sicut mane.* Esto es, que en el Teatro deste mundo hizo el papel, (lenguage es de San Pablo: *Præterit figura, spectaculum facti sui, &c.*) Hizo el papel de vna mañana alegre, comun alegria, beneficio comun de quantos trató su imperio: templança, y desahogo de la enferma naturaleça de su siglo. *Sicut mane.* *Summus, &c.*

Esta mañana pues (Lima) toda alegria; esta nueue toda beneficios de tu tierra; esta estrella que tan a tiempo solia emboçar sus resplandores, *transiit*, pasó como mañana, desaparecio como nueue, ocultose como estrella. Pasó como mañana, cuyo passar no es interrupcion, aumento es de su luz, pues muere a manos del Sol. Luz moderada la haze, y deshaze la excediente luz. El nombre pierde (mejora dire mejor) y los accidentes, no la substancia. Si que la luz, que se llamó mañana, aumentada se llama medio dia. Digamos pues, que es engastarse en resplandores su morir. Assi moriste, (sea consuelo a nuestra perdida) Varon famoso. Y enjugue a tan deuido sentimiento las lagrimas la piedad que al arrimo de sus heroicas virtudes nos assegura, de que en region gloriosa, quando dexaste de luzir mañana a nuestro emisferio, comenzaste a resplandecer dia perfeto en la eternidad: si q de mañanas, como la de tu vida, tiene profetigado Isaías, en insigne concordante de nuestro Oseas, que en aquel

instante, que haze dos luzes; vna hazia la vida temporal que termina, otra hazia la eterna, que tiene en el su principio. *Tunc, entences. Erumpet quasi manè lumen tuum. Sanitas tua citius egredietur. Accipit iustitia tua. & Dominus exercituum colliget te* Rompera en excessos de luz la escasa deste figlo, y essa mañana de gracias, y de meritos, se embebera en soles de gloria. *Tunc erumpet.* Si, por que la felicidad, que espera a los justos, se apresura a bañarles de luz las almas, cuyos crepusculos aun antes de dexar los cuerpos se hazen sentir en la esperança segura de aquel claro dia, de aquel, y esso es; *Sanitas tua citius egredietur.* Prece de la recamira de sus justicias, de sus meritos, y en brazos de gloria llega a su inmortal filla. *Præcedet iustitia tua, & dominus colliget te.* Assi passò esta mañana a dia perfeto? Esso es medio dia. Empico de los deseos de la Esposa, en aquel Epitalamio de diuinos amores: *Indica mihi,* dezia a su querido; el alma santa, *indica ubi pascas, ubi cubas in meridie.* Ea Esposo mio acabemos ya con tan importuno peregrinar, señaladme la hora del festeo, passe ya esta oficiosa mañana al reposo de su medio dia. Assi passaste alma felice. *Quasi mane.*

Desaparecio como nuue para rehazerse de nuevo. Secreto, que descubrió a la Philosophia la naturaleza. Desfatafe oy vna nuue, y entrase por los senos de la tierra en blanda lluvia. Acabose essa nuue? Aniquilose? Si lo án de determinar los ojos, parece que sí. Pero engañanse, que el Sol, a cuyo imperio se desató, la restituye, y de esos mismos senos se la quita a essa tierra, y (a despecho de su natural pesadumbre) la levanta por esos ayres, y de nuevo la eleva. Symbolo de la resurreccion, fumo exercicio a nuestra Fè. Aquella nuue pues, candidissima en su color, candidissima (esso quiero dezir) en lo que de sus apacib es condiciones podia juzgar nuestro conocimie

to, y provechosísima con esso en sus lluvias, a este Reyno, al de Mexico, a todos los estados, a todas las personas. Porquien las Religiones conseruaron sus preuilegios, lograron sus fabores amparados en la possession, y uso, de las Reales magnificencias, que se les intentaron turbar. A quien el Gouierno en la iusticia, y el fauor en la gracia, deuieró su modo. Y la economia, y Comercio vna copiosa abundancia, vn propio aliento, *Essa per transijt.* Passó de la alteza de su antiguo trono, a la humildad de vn sepulcro, y la que desde lo alto del mando, fue fecundidad, fue tesoro de la tierra, yaze atesorada en ella. No aniquilada: porq̃ (supuestos sus decretos) es deuda del Sol Diuino, q̃ nos la desapareció despues de auerse seruido della a beneficio de tanta, tanta tierra, y (al parecer) la deshizo, rehazerla, y cobrarla. Que con esse misterio quiza la nuue de Elias. 3. Reg. 18. 43. se le representó en forma de huella. Significando assi Dios, que los que caritatuos se dieron aca a la comodidad de sus proximos, y humildes como ella, se supieron abatir en su llaneça hasta ponerse a los pies de todos, corre por su cuenta, q̃ se leuanten de su mismo abatimiento sobre essos cielos: y que en significacion que se les dan à hollar essas estrellas, se vea entre ellas, *uestigium hominis*. Assi desapareció esta nuue. *Sis pertransijt.*

Ocultose como estrella. No pierde la estrella enteramente su luz quando no la vemos. La misma es, en incorruptible, en inmortal assiento quando se desfigura. No luce azia nosotros entonces, azia el cielo luce. De manera, que quanto la presencia del Sol le ahoga de resplandores en esto baxo, le colma en la eminencia de su sitio. O quanto concibo que dezir de tus respladores en essa silla de Safiros, que sin impiedad, no puede dudarse, alma felice, y ò quanto callo a fuerça del ya inescu-

suble silencio, que apresura el tiempo! Pero aun quando ya sobrasen espacios, a tiempo te arriendas aora pensamiento, que te via con presumpciones atreuidas de vsurparle a Dios el blason de secretario desta muerte; *Habeo claves mortis, & inferni*. Yo me referuo las llaves de la muerte, y del infierno, dize el Altissimo; el que fiò las de la Gloria a Pedro: quiza por cerrar a la curiosidad la boca en los que acá quedamos. Muriò de vn accidente apresurado el otro. Vazquedò al morir horriblemète aquel. Dio prestos auisos de su desaseada corrupciò el cadauer deste. Esso es escurecerse azia nosotros la estrella. Mas si la alcançaron de lleno las tinieblas? Tencos caducas conjeturas, (dize en esse su blason el Rey de Reyes) que desse secreto yo solo, yo tengo la llave; *habeo claves, &c.* Pero que me detendra a mi en este caso? Està cerrada aqui la puerta? Ay discurso Catholico, a que no estè patè te? No me entro en vuestros blasones, (Dios soberano) sino en vuestras noticias. Quando digo que vida tan perpetuamente ordenada a la muerte como la deste Principe; y acabada por esso si presta, no arrebatadamète; entre las mismas obscuridades del cadauer Regio, està aduirtiendonos los respládores, de que de elotra parte del sepulcro sobreuestis, (Sol Diuino) su porcion mas noble, quedando assi en el oficio de vna de aquellas estrellas; de cuyos loores os mostrays à Iob tan bien seruido: *Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent, &c.*

Como estrella se te ha obscurecido tu Marques (Lima) Pero si sabes aduertirlo, ciudad inclita, entre sus mismas tinieblas luce mejor a tu exemplo. Muriò el Marques, aquel que aclamaste digno de immortalidad tãtas vezes, y tan no lisongera en tus aclamaciones, que desde la ya acabada dependencia de su Imperio, descubriò mas q nunca, afectuosa su sencillez, tu amor. Muriò el modesto,

el caritativo, el continente, el generoso, el (seame licito el dezirlo) Santo. Ymmortalizarte has tu, entre tus des-
 conciertos? A Pueblo fiel, si oveses Predicador, al que
 obedeciste Virrey. A si a la vista de su sepulcro infiries-
 ses assi. El virtuoso, el concertado muere, y viure yo? Su
 medio dia començo de las ruynas de su mañana: dicho-
 so mil vezes el, cuya vida tuuo por terminos la luz: y mil,
 y mil infelize aquel que muere como tarde, que de ne-
 cesidad à de dar en las manos de la noche. Noches de-
 fcaste a la execucion de tus insolencias: *Oculus adulteri
 obseruat caliginem*. Tinieblas seràn tu engaste por la eter-
 nidad: *Hac no te repetent à te animam*; se le dixo al otro
 entre abundancias, pobre. Que essa es la estacion, esse
 el tiempo de entrar en la jurisdiccion de la muerte seme-
 jantes vidas. Muriò apresurada, y casi repentinamente
 el Marques. Assi murieron grandes amigos de Dios.
 Muchos oi referir con esta ocasion a vn gran maestro.
 Este sea aora por todos. Iosias el mas Santo Rey de Is-
 rael: *Quid Rege Iosiasanctius?* Dixo el gran Hieronymo,
 qual en entereça de vida, en santidad de costumbres, y-
 gualò entre los Reyes a Iosias? *Et tamen sano mucrone inte-
 rijt*: y vna saeta le quitò impensadamente la vida. Ay
 (amigos) de la muerte impensada: porque *si repente inte-
 rroget*, dixo Iob: *quis respondebit?* a examen tan riguroso,
 quien respondera no preuenido? Al que sobró justicia, no
 faltaran palabras a la respuesta, dixo Salomon: *Qui custo-
 diant iusta inuenient, quid respondeant*. Pero quié se prome-
 tera de si tanto? Ay otra vez, y mil, de la muerte impen-
 sada: mas ay cien mil de la no preuenida. Que no es el
 mayor daño la repentina. Mortales, mataos de vuestra
 mano en la consideracion de vuestra caducez, que os vâ
 en ello el viuir para siempre. Y en estos huesos de aquel
 amable Principe, que os pongo delante, tropeçad, trope-
 çad

Hier. Ep.

pegad, para caer en la cuenta, de que se acaban las vidas de los regalados, de los de mas cuydadosa preuencion, y con ella los puestos grandes, los gouernos de Reynos, y las esperanças de mayores presidencias, *tanquam umbra, tanquam nuntius, tanquã nauis, tanquã auis, tanquã sagitta,* &c, el Sabio dize: como sombra, como posta, como naue, como aue, como faeta, o mejor, (y esso quiere significar en esta multiplicidad de similes la Sabiduria Diuina) como no sabe dezirse. Tanto es transitorio todo lo humano, y mas lo mas glorioso en nuestra errada cuenta. Venid pues todos a ver estos huesos que ayer visteys animados de vn generoso, de vn gallardo espiritu, y abrid las bocas, que todos distilan desengaños, aperceuimientos, verdades. Bebed dellos aora esos licores de vida, si no quereys, que os embriaguen despues furors del omnipotẽte, posima de perpetuo letargo, de immortal muerte, como dixo Iob: *Defurore omnipotentis bibet.* Aqui carne a perder, ò si quiera a templar los brios, quando vees tan violenta en esos Reales despojos a la muerte, que podriamos dezir; que matò a tu Marques con instrumentos de vida, y que con comodidades, con bendiciones, con glorias, desalmò aquel hermosissimo cuerpo, y acabò aquel hombre insigne, quando tenia tan ala mano las ocasiones de passar alegre la vida en gozo, en descanso, en deleytes, que es como dixo Tertuliano, lo summo de la terribilidad del morir: *Multo violentior mors, quæ per aliena grassatur, quæ animam per commoda expellit, quæ tunc mori adfert, cum iucundius viuere esse in exultatione, in honore, in requie, in voluptate.* Aqui espiritus à atender las mas importantes reuelaciones. Y aqui finalmente todos y espècial los tan dados a cuentos, que hasta a Dios, a su palabra, y a sus ministros traeyes en parlerias, y quicra Dios que no en mas. En fin perdidos por cuentos; me-
jos

ORACION

23

jores por cuenta, y esta aqui se aprende. Este Regio
cadaver la enseña. Este os lleuara de la mañana, en que
passaron sus lozanas al medio dia de la luz mas perfecta,
que ya goza. Mas porque no hurtamos al Summo Pon-
tifice la autoridad de canonicar los Santos, digamos vn
Pater Noster, y vn Ave Maria, porque a nosotros nos
de Dios la Gracia, que piadosamente le cre-
emos, y a el la Gloria que desflamos.

Adquam nos perducatur.

(.)

**Dominus IESVS MARIAE Filius, cui laus
& Gloria, per infinita secula.**

A M E N.

*Omnia correctio in Ecclesia, & prudentium vi-
rorum iudicio libentissime submitto.*

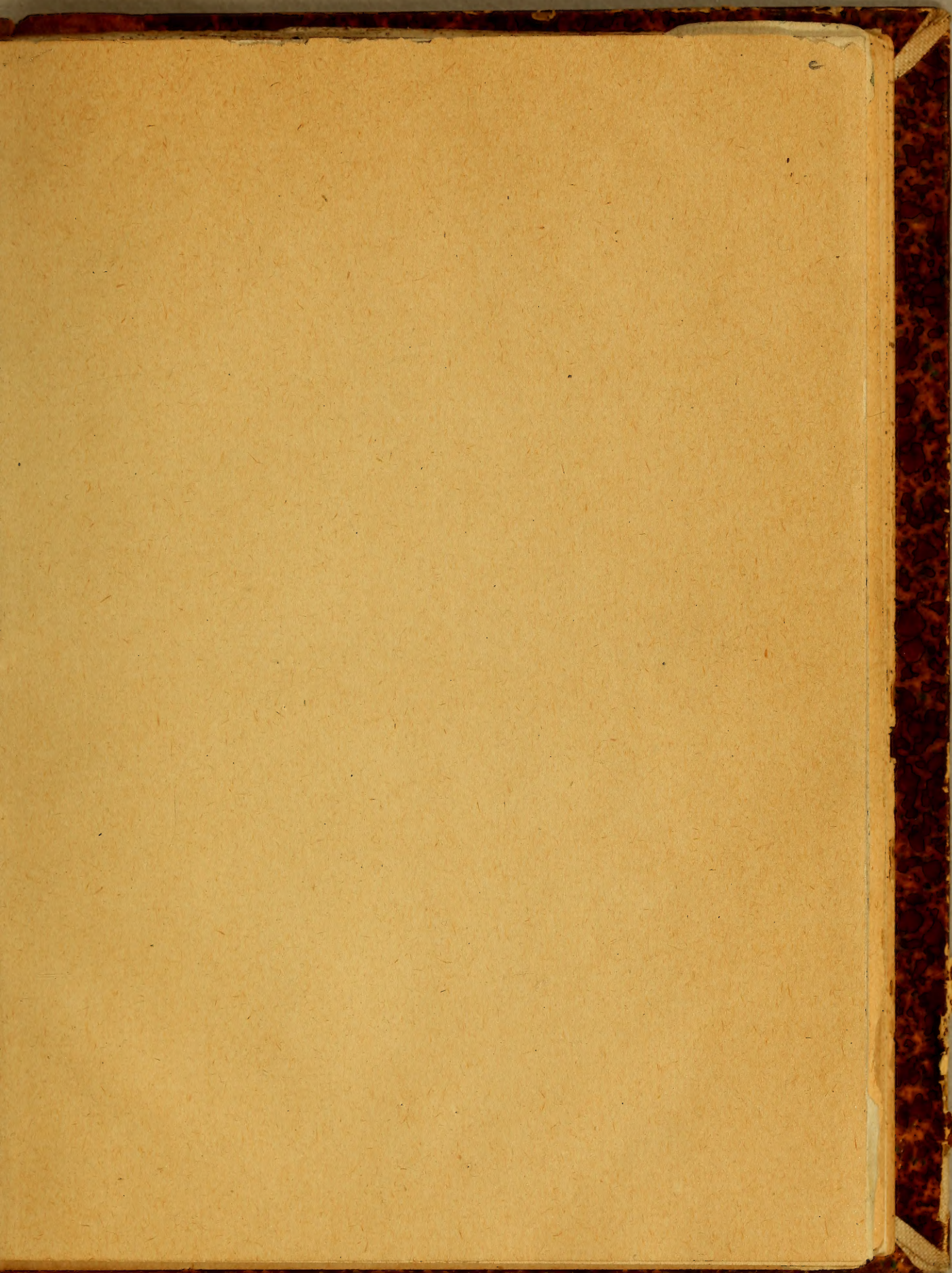
Fulgentius.

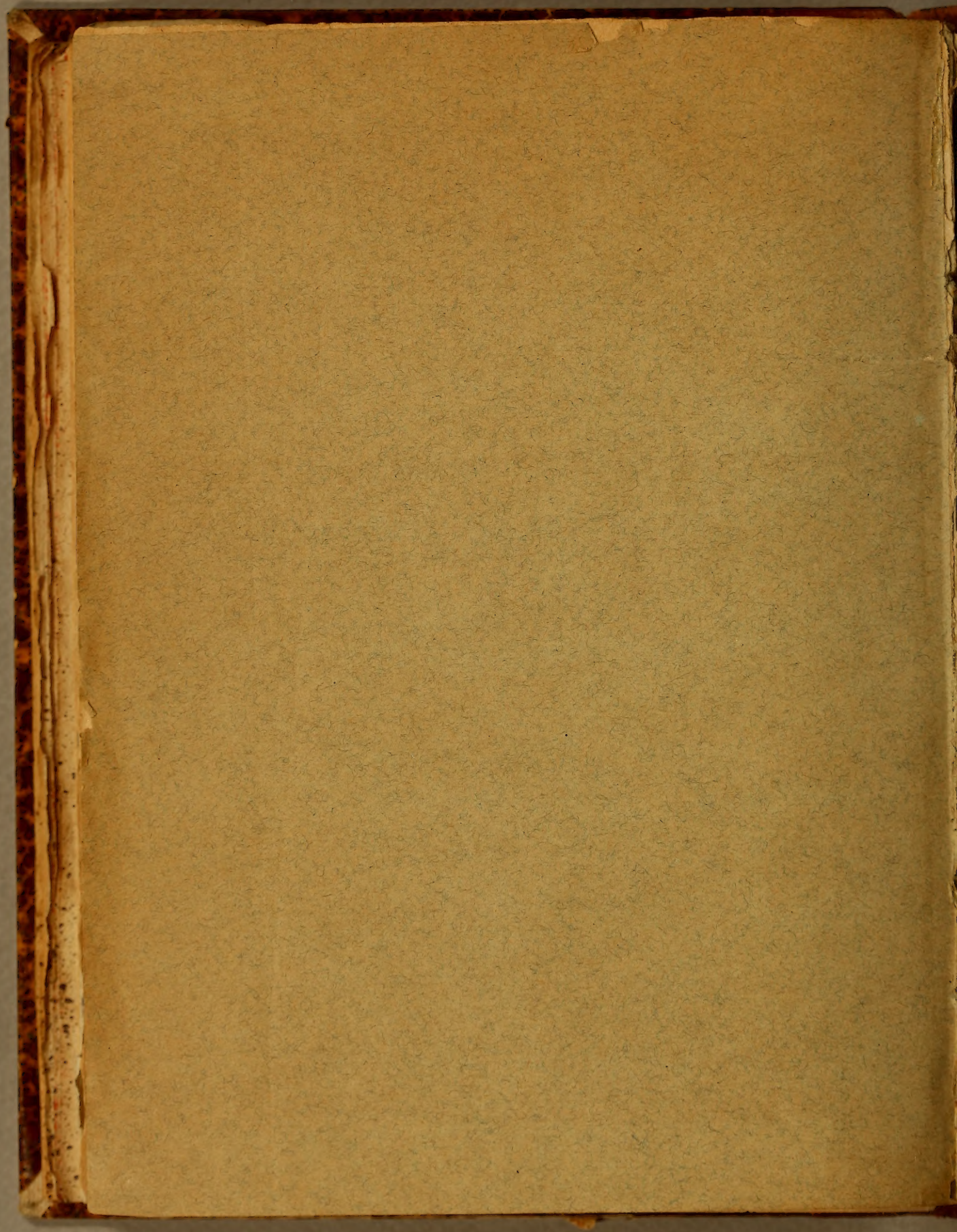


TO THE
HONORABLE
THE SENATE
OF THE
UNITED STATES
OF AMERICA
IN SENATE
EXECUTIVE
SESSION
JANUARY 18
1862

REPORT
OF THE
COMMISSIONER
OF THE
LAND OFFICE
IN RESPONSE
TO A RESOLUTION
PASSED BY THE
SENATE
JANUARY 18
1862

ALBANY:
PUBLISHED BY
J. B. LEECH,
1862





BA626
V7225

